

**PALABRAS DEL EXCMO. EMBAJADOR DEL JAPÓN, SR. MASASHI MIZUKAMI
CON MOTIVO DE LA RECEPCIÓN PARA BECARIOS DE MONBUKAGAKUSHO**

(Residencia - Viernes, 16 de marzo de 2018)

Buenas tardes a todos:

Es una alegría para mí poder celebrar con todos ustedes una edición más de las becas de investigación del Gobierno de Japón para graduados españoles, y este año también de las becas de Formación Especializada.

En primer lugar, enhorabuena a los nuevos becarios.

Van a comenzar a vivir y estudiar en Japón como becarios del Gobierno japonés en un año muy especial, porque celebramos el 150 aniversario del comienzo de las relaciones diplomáticas entre Japón y España.

Aparte de la labor de los diplomáticos, misioneros, comerciantes y, mucho después, de los turistas, las relaciones bilaterales entre Japón y España se han desarrollado también por el intercambio académico.

Precisamente, ustedes, desde el momento en que se convierten en becarios de Monbukagakusho, tienen la gran oportunidad y también el gran reto de formar parte de este intercambio.

Para ello les invito a que vayan a mi país con la mente abierta y la ilusión de aprender, no solo, en el ámbito científico, sino de todo cuanto les rodea, la cultura y sociedad japonesas, y profundizar en el idioma japonés. De modo que, en cualquier ámbito de la vida, a su regreso, puedan actuar como verdaderos vínculos de dos culturas.

Me alegra mucho saber que son ustedes la primera promoción de becarios en la que todos pueden hablar japonés en mayor o menor grado. Es un buen indicador de cómo progresan los estudios de Japón en España, y cómo la herencia de sus *sempais* o

veteranos va dejando huellas cada vez más profundas. Ahora les toca a ustedes ampliar esa herencia.

Hace treinta años, apenas había publicaciones en español sobre temas de Japón. Hoy en día, encontramos, gracias a la labor de nuestros becarios, desde traducciones de manga, de novelas de Haruki Murakami, Ryunosuke Akutagawa o Junichiro Tanizaki hasta investigaciones sobre la “Monarquía Japonesa”, la cultura empresarial japonesa, o instalaciones de aguas termales de estilo japonés.

En todo caso, ya sean investigadores o estudiantes de formación especializada, lo importante es que esta experiencia les permita algún día tender puentes entre dos culturas, que fomenten otros 150 años de amistad y mutuo entendimiento entre Japón y España.

Muchas gracias.